AÑO 1º Número 3

EL ARTESANO.

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA.

Sale cada 15 días. San José de Costa-Rica. octubre 13 de 1883. Vale 10 cs.

REDACTOR.—José R. Chavarría.

EDITOR RESPONSABLE.—Salomón V. Escalante.

EL ARTESANO.

Por carecer de espacio en el presente número, hemos retirado el editorial, para publicar en su lugar el siguiente trabajo, que trata de un asunto de vital interes en las actuales circunstancias.

L. R.

El Banco hipotecario.

Dos cosas son esenciales para que este país progrese: el fomento del espíritu de asociación tan apagado entre nosotros, y la fundación de un banco hipotecario, que es una consecuencia de la asociación.

En un país agrícola el móvil del progreso está en el cultivo del suelo y en el planteamiento de las reformas que la experiencia y la razón aconsejan: en el crédito de las propiedades y en la introducción de instrumentos que fecunden la tierra y alivien al trabajador.

Este país, favorecido de la naturaleza y maltratado por los hombres, recobrará su fama el día en que el empirismo deje el lugar á la ciencia.

Al labrador sin recursos, al labrador que es víctima de las malas artes del usurero, al que compra caras las semillas y, empapadas en su sudor, las derrama en los surcos, para que el prestamista se apodere de sus labores, para que su trabajo se evapore, y después de angustias y sacrificios cosecha su miseria y la riqueza de su victimario; para que vea el fruto de su trabajo en las manos de un criminal, y al lado de su familia hambrienta, la del usurero respirando felicidad, sucedería el labrador que puede formar un ramo de las flores de su trabajo y asegurar el porvenir de su familia.

La fundación de un banco en buenas condiciones para los agricultores es la muerte de la usura. Animales, instrumentos, todo lo necesario para la agricultura, adquirido á poca costa para aprovecharlo, haría aparecer la bonanza entre la clase agrícola.

En esta república, en que después del brillo de las esterlinas que ha doce años rodaban, aparece como consecuencia el repugnante harapo de la miseria, se pueden establecer bancos. ¿Y porqué nó? Ellos resucitarían el crédito.

Hay aquí la creencia de que sin metálico nada se puede hacer. ¡Efectos de la rutina: ignorancia de los principios de la ciencia! El valor del crédito ha cedido el campo en el comercio al valor del capital.

Cierto es que hay propietarios que no tienen crédito, pero búsquese la causa.

En los primitivos tiempos no había moneda, y había comercio, y había movimiento, y había riqueza, por que los productos tienen valor real, y pueden cambiarse. De los valores dados al trabajo y á la propiedad del labrador depende el valor del crédito. Si no se emprende, no se adelanta. Pero querer disfrutar de la edad de oro descrita por Cervantes sin tomarse el trabajo de levantar la mano para alcanzar el fruto, es un absurdo.

Con un papel moneda del banco hipotecario, sacan los labradores, de las entrañas de su terreno, los medios de cultivarlos; y echan enhoramala á los usureros, dando así vida á esa riqueza inerte, y movimiento á ese capital inactivo.

Si el pueblo llega a comprender la significación del crédito, la consiguiente simplificación de los contratos y la facilidad del cambio, habrá ganado mucho.

El banco hipotecario mata á la usura y liberta á la propiedad de su servidumbre.

Olvídese la rutina: deséchese la preocupación: entiéndase el progreso: fúndense bancos hipotecarios; y se dará pedestal á la riqueza, seguridad al labrador, fomento á la agricultura, tan postrada en este país en otro tiempo tan floreciente, y favorézcase al pobre en cuyo auxilio deben emplear los gobiernos su poder, los sabios su inteligencia y los hombres de acción su brazo y su buena voluntad.

Isidro Marín.

MISCELANEA.

Saludo.—Se lo devolvemos muy afectuosamente á nuestro colega la "Idea", suplicándole á la vez disipe los temores que tanto parecen preocuparle por la parcialidad de esta hoja. Aunque el programa que hemos de seguir está bien definido en nuestro número primero, no está por demás advertir que dos son los objetos cardinales que esta publicación se propone: es el primero, desarrollar

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.